

VACILACIONES DE VOCALES ÁTONAS EN GONZALO FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y OTROS ESCRITORES DEL SIGLO XVI

En este trabajo mi única pretensión es mostrar las opciones que los diferentes autores han ido escogiendo dentro del panorama que presentaba el vocalismo átono del siglo xvi.

En este caso concreto mi fin es indicar cuáles han sido las elecciones que Gonzalo Fernández de Oviedo ha optado en su obra *Batallas y Quinquagenas*¹, si es que ha tomado partido por algunas en particularidad.

En primer lugar me gustaría situar a Oviedo como un gran cronista de Indias, de una valía intelectual incomparable, con obras tan importantes como su *Historia general y natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del mar Océano*, y aun así, siendo un gran historiador del siglo xvi, todavía hoy permanecen inéditos algunos de sus escritos.

Para que podamos comprender el comportamiento que Fernández de Oviedo tuvo respecto al vocalismo átono y en relación a otras cuestiones gráfico-fonéticas, deberemos ver cómo procedieron otros escritores de su época y cuáles eran las opiniones de los gramáticos de entonces.

Como ya ha escrito Rafael Lapesa², la postura de los ortógrafos en los siglos xvi y xvii fue más de preceptistas que de científicos, pues gramáticos como Antonio de Nebrija o Juan de Valdés, por poner dos de los ejemplos más representativos, que intentaron establecer normas de ortografía partiendo de un criterio fonético, cometieron sus propias contradicciones cuando escribieron el *Diccionario latino-español* y el *Vocabulario español-latino* el primero y el *Diálogo de la lengua* el segundo.

¹ GONZALO FERNÁNDEZ DE OVIEDO, *Batallas y quinquagenas*, ed. de Juan Bautista de Avalle-Arce, Salamanca, Ed. de la Diputación de Salamanca, 1989.

² RAFAEL LAPESA, *Historia de la lengua española*, 8ª ed., Madrid, Gredos, 1980, pp. 416.

Así Nebrija presenta las siguientes vacilaciones entre las vocales átonas, en posición inicial³: *emperial*, LE / *imperial*, EL⁴, *gengibre*, LE, EL / *gingibre*, LE, *cobrir*, LE, EL / *cubrir*⁵, LE, EL, *ascaravajo*, LE / *escaravajo*, LE, EL; en posición media: *adevinar*, LE / *adivinar*, LE, EL, *vanedad*, LE, EL / *vanidad*, LE, *instromento*, LE / *instrumento*, LE, EL, *luziérnaga*, LE, EL / *luziérnega*, LE; en situación final: *cade*, EL / *cada*, EL.

Valdés aunque prefiere las formas actuales *vanidad*, *cubrir*, etc., escribe también *intelegible*⁶, *asperad* y *esperad*⁷, etc.

Si gramáticos de la talla de Nebrija o Valdés cometen estas vacilaciones y predicán lo que no hacen, no es de extrañar que Oviedo y los escritores de su época incurrieran en oscilaciones semejantes y, es que todos son deudores de su siglo y por tanto reflejan en sus obras las vacilaciones normales de aquel momento; pues si bien es verdad que el español áureo se muestra más seguro que el de la Edad Media, no es menos cierto que las fluctuaciones no disminuyen tanto como se ha pensado⁸ si tenemos en cuenta los datos que a continuación presento.

En Fernández de Oviedo en la crónica que he indicado anteriormente encuentro las siguientes formas contrarias a la norma actual:

Vocales anteriores: *i* átona en lugar de *e* en posición inicial: *briuiario*, p. 210, *cirimonias*, 22, *Çiriñola*, 71, *diciñón*, 412, *difiniñón*, 229, *difinida*, 431, *difinidora*, 436, *dizía*, 59, *ginoveses*, 189, *Girona*, 243, *istenso* 'extenso', 191, *liçiones*, 431, *ligítimo*, 137, *midir*, 321, *mijor*, 46, *nigligencia*, 23, *quistiñón*, 79, *rriputaciñón*, 414, *Sigismundo*, 24, *sinlie*, 384, *tinie*, 373, *vinie*, 338, en

³ Para la documentación sobre Nebrija véanse los artículos M^a LOURDES GARCÍA-MACHO, "Algunas consideraciones en torno al *Vocabulario* y al *Diccionario* de Elio Antonio de Nebrija", *RFE*, 1987, p. 91; "Estudio comparativo entre dos ediciones del *Diccionario latino-español* de Elio Antonio de Nebrija", *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Arco, 1988, pp. 852, 855-856 y "Análisis contrastivo entre dos ediciones del *Vocabulario español-latino* de Elio Antonio de Nebrija", *Estudios Nebrisenses*, Madrid, Ed. de Cultura Hispánica, 1992, pp. 391-393.

⁴ Llamaré LE al *Diccionario latino-español* y EL al *Vocabulario español-latino*, indicando solamente un par de ejemplos para cada caso.

⁵ En el caso de los verbos hay otras razones de carácter morfológico que favorecen el cierre del vocalismo radical. Por lo que a la tercera conjugación se refiere, esta tendencia favorecerá la solución a favor de la vocal *i* o *u* en la base del verbo, como en *cubrir*.

⁶ R. LAPESA, *Historia de la lengua española*, p. 368.

⁷ JUAN DE VALDÉS, *Diálogo de la lengua*, ed. de J. F. Montesinos, Madrid, Espasa-Calpe, 1969, p. 86.

⁸ Véase R. LAPESA, *Historia de la lengua española*, pp. 367-368.

situación media: *Aristóteles*, 48, *arripintiöse*, 276, *cirimonias*, 71, *complxión* 'compleción', 307, *confisión*, 320, *conuiniente*, 69 / *conuinjente*, 211, *descñdientes*, 413, *descñdió*, 92, *desconuiniente*, 301, *desobidiente*, 44, *despidirse*, 431, *enfirmidades*, 64, *espiriencia*, 23 / *expiriencia*, 55, *femiril*, 339, *Guatemala*, 337, *ymáginés*, 130, *inconuiniente*, 88, *inobidiente*, 373, *inuincjonar*, 87, *línia*, 106, *obidiencia*, 188, *obidiente*, 392, *perfiçión*, 46, *perfiçjonar*, 73, *rrepitir*, 178, *vírgines*, 177, *volúmines*, 280; *e* por *i* inicial en *beuir* 'vivir', 249, *debuxo*, 169, *defunto*, 25, *disciplina*, 70, *desconformes*, 37, *desculpa*: sust., 25, *desculpas*: verb., 162, *destingue*, 88, *destintos*, 460, *destrubujr*, 76, *deuista*, 85, *dexistes*, 35, *emproujso*, 191, *encontínente* 'incontínente', 286, *encorporó*, 39, *enjuria*, 22, *ensistió*, 433, *entosicado*, 132 / *entosigado*, 305, *entosicar*, 307, *ezquierda*, 247, *fengidas*, 94, *hezistes*, 66, *lenterna*, 69, *letigio*, 53, *messiua*, 60, *Phelipo*, 24, *preuilegio*, 215, *quesistes*, 373, *Seçilia*, 47, *seçiliano*, 78, *seguió*, 175 / *seguieron*, 384, *serujénd*, 40, *seruiera*, 209, *Trenidad*, 245, *vesibles*, 73, *media* en: *acondezonado*, 162, *adeuinanças*, 416, *adeuinar*, 121, *adeuino*: adj., 89, *admetirle*, 199, *adquerir*, 179, *aperçebidos*, 225, *asimesmo*, 27, *concebió*, 346, *desaperçebido*, 248, *destrebuyda*, 73, *distençión*, 406, *edefiçios*, 47, *escreuir*, 33, *descreuirse*, 229, *inquerir*, 60, *medeçinales*, 48, *medeçinas*, 255 / *melezina*, 340, *napoletana*, 464, *omeçida*, 422, *omeçidio*, 210, *pesquesidor*, 360, *postremeria*, 372, *rredemjda*, 40 / *redemir*, 69, *rresçebimjento*, 453, *rresçebir*, 107; vocales posteriores: *o* en vez de *u* en posición inicial: *conplida*, 61 / *complida*, 64, *complimento*, 243 / *complimiento*, 390, *complir*, 42 / *conplir*, 395, *condido* 'cundido', 452, *Johan*, 48 / *Joana*, 62, *jouenil*, 291, *jouentud*, 92, *logar*, 388, *moltitud*, 81, *morieron*, 187 / *morió*, 308, *ouiere*, 164 / *oujeron*, 132 / *ouiese*, 24, *podiendo*, 63 / *podimos*, 455, *polido*, 35, *sofrido*, 81 / *sofrir*, 105, *sospirando*, 261, *sospiros*, 122, *sotil*, 67, *sotileza*, 81, *sotilmente*, 40, *tollido*, 203, *toujera*, 46 / *touiéramos*, 164 / *touiese*, 32 / *touistes...*, 124, *medial*: *acomulemos*, 70 / *acomuló...*, 42, *agricultura*, 40, *andoujeron*, 26 / *andouiese*, 100, *brúxola*, 34, *claostra*, 215, *descobrir*, 405, *encobrir*, 102, *enjaoladas*, 66, *entretouiéronla*, 185, *Ércoles*, 132, *escopir*, 45, *estouiéramos*, 244 / *estouieran*, 85 / *estouiese*, 67, *jaola*, 92, *malsofridos*, 287, *panicolo* 'panícula', 287, *Portogal*, 23, *questouieron*, 323, *sepultura*, 77, *final*: *ímpeto*, 74; *u* por *o* inicial: *durmíe*, 466, *musayco*, 448, *medial*: *dispusiçión*, 22, *indispusiçión*, 161, *propusiçión*, 48; *vocal anterior e* en vez de *media a* en posición inicial: *eçeptados*, 223, *estrólogo*, 99, *Hempudia* 'Ampudia', 170, *perroquia*, 238, *Rremón*, 39, *Rreuena*, 39, *treslado*, 420, *trespassados*, 199, *medial*: *monesterio*, 105, *pudiéremos*, 100, *sabriedes*, 194, *final*: *afirmative*, 102, *atrauiese*, 47, *avien*, 22,

avrie, 27, *biúie*, 436, *conoscié*, 352, *cumplien*, 360, *darie*, 73, *dezie*, 102, *dizie*, 222, *durmie*, 466, *faltarie*, 49, *hazie*, 326, *majúscules*, 47, *pareschie*, 183, *portugueses* 'portuguesas', 78, *Prades*, 109, *querrie*, 82, *serien*, 324, *siníe*, 384, *tenie*, 265, *vaquerías*, 237, *vinie*, 338; al revés vocal media *a* por la anterior *e* en posición inicial: *Anrriquez*, 247, *Chafalonia* 'Cefalonia', 182, *facunda* 'fecunda', 269, medial: *Brandramburque*, 352, *despendador*, 117, *Nájara*, 265; vocal anterior *i* en lugar de *a* media en situación inicial: *ligrimando*, 228, medial: *arrincadas*, 338, *satisfición*, 114; vocal anterior *e* en lugar de la posterior *o* en situación inicial: *escura*, 341 / *escuresció*, 395 / *escuridad*, 456; vocal posterior *o* por la anterior *e* en inicio de palabra: *Sogovia*, 266; vocal posterior *o* en vez de la media *a* en situación inicial: *polomino* 'palomino', 270.

Pero no es sólo este historiador el que ofrece estas formas, sino que algunos años antes que él Cristóbal Colón⁹ utiliza la protónica *a* oscurecida en *e*: *incomperable*, *espereria*; la *i* por la protónica *e* en: *espicial*, *pitición*; la *i* hecha *e*: *emposable*, *martirezaron*; la *u* en vez de *o* en: *pu día*; protónica *u* hecha *o* en: *descobrió*, *sospensio*.

Lo mismo hace Santa Teresa en su *Camino de perfección*¹⁰ al emplear *escuro*, *asconder*, *piadad*, *añidir*, así como *descripción* 'discreción', *ecistes*, *enfuria*, *tiniedo*, *siguridad*, *mormuren*, *dispusición*, *aburreçe*; y en similares variantes incurre Fray Luis de León en la edición que realizó del *Camino de perfección*, aquí encontramos *perficionar*, *virgines*, *recebirla*¹¹, pero no sólo en esta edición el maestro agustino ofrece estas formas de escritura que incluso podríamos achacar a la influencia de la Santa, sino que en su obra *De la vida, muerte, virtudes y milagros de la Santa Madre Teresa de Jesús* se evidencia cierta vacilación en el timbre de las vocales átonas¹²: *adevinar*, *monesterio*, *sigún*¹³ / *según*, *menera*, etc. Lo cual si tenemos en cuenta que nadie se

⁹ Véase RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, *La lengua de Cristóbal Colón*, 5ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1968, pp. 30, 34-35. Los textos utilizados por Menéndez Pidal responden a los autógrafos de Colón.

¹⁰ Véase M^a LOURDES GARCÍA-MACHO y JOSÉ A. PASCUAL, "Sobre la lengua de Santa Teresa: el valor de sus elecciones gráficas evitadas por Fray Luis". *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 1990, pp. 130-131 y 139-140.

¹¹ Véase M^a L. GARCÍA-MACHO y J. A. PASCUAL, "Sobre la lengua de Santa Teresa...", p. 139

¹² Véase FRAY LUIS DE LEÓN, *De la vida, muerte, virtudes y milagros de la Santa Madre Teresa de Jesús*, ed. y estudio de M^a Jesús Mancho y Juan Miguel Prieto, Universidad de Salamanca, 1991, p. 50.

¹³ Casualmente en la edición del *Camino de perfección* Fray Luis escribía en esa ocasión: *según*.

atrevería a acusar a Fray Luis de vulgar y que su posición respecto al lenguaje es que éste debe ser cuidado, no debe ser espontáneo ni debe contener vulgarismos, nos ofrece pistas para pensar que esas formas de pronunciación en el siglo XVI eran consideradas normales y que si no eran las más cultas, no por ello podemos conceptualizarlas como arrusticadas o vulgares, a pesar de que no coincidan con las que se han convertido en norma.

En el campo del vocalismo átono¹⁴ si concluyera aquí mi análisis podría decir que la literatura en el siglo XVI no tenía la regulación que hoy posee¹⁵, el estudio, sin embargo, no lo di por terminado aquí y me dediqué a comprobar si Fernández de Oviedo presentaba sólo estas soluciones o si por el contrario ofrecía variantes dobles para cada uno de los términos estudiados, no me asombró comprobar que la mayor parte de estos vocablos los escribía de una forma u de otra, incluso dentro de una misma página y si matizamos todavía más, con unos renglones sólo de diferencia. Encontré, pues, oscilaciones entre las vocales átonas *i* / *e* en *Aristóteles*, 48 /

¹⁴ Si la fluctuación en el campo del vocalismo átono es muy abundante por los datos expuestos anteriormente, en el caso del vocalismo tónico, si bien con muchos menos ejemplos lo hallamos también en las *Batallas y quinquagenas*, así en las vocales anteriores: *i* por *e* en posición media: *venino*, p. 64, y en final: *cometir*, 230, *e* por *i* en situación inicial: *mesmo*, 64; en las vocales posteriores: *o* en vez de *u* en situación inicial: *foi* 'fui', 314, *mocho* 'mucho', 415, *ove*, 198, *ovo*, 91, *óvolo*, 331, *óvase*, 326, *touo*, 91, media: *estouo*, 192, *interrompe*, 224; vocal anterior *e* por la media *a* en posición inicial: *frey*, 199, medial: *Alicarneseo*, 42; vocal anterior *e* por la posterior *o* en posición inicial: *rrétulo*, 240 y en medial: entences, 324.

Una vez más en los casos de *ove...* nos encontramos con un problema morfológico, se trata del paulatino desplazamiento de los perfectos fuertes con radical *o* al modelo con radical *u* establecido por formas como *pude*, *puse*.

Igualmente se da esta vacilación de tónicas en Cristóbal Colón entre *o* y *u*: *apontan*, *somma*; y al revés entre *u* y *o* en *prunta*, *custa* (véase R. MENÉNDEZ PIDAL, *La lengua de Cristóbal Colón*, p. 33); Fray Luis de León no tiene reparos en emplear *mesmo* (véase FRAY LUIS DE LEÓN, *...Teresa de Jesús*, p. 50) e incluso en el preceptor de la lengua, Nebrija, hallamos en su *Diccionario: crucial, hostigamiento, adelenite, ciudad* y en su *Vocabulario: decendir*.

De nuevo en casos como *decendir* hay una explicación de carácter morfológico no incompatible con el argumento fonético que da cuenta de esta alternancia, se trata de la vacilación de las palabras cultas con respecto a la conjugación morfológica a la que se adscriben. (Véase el artículo de JAVIER ELVIRA, "La adaptación morfológica del cultismo léxico", en prensa). Por consiguiente, los datos respecto a algunas vacilaciones de verbos se aportan con el conocimiento implícito de la existencia de estos factores morfológicos adicionales.

¹⁵ Véase R. MENÉNDEZ PIDAL, *La lengua de Cristóbal Colón*, p. 53

Aristóteles, p. 48, 178, *bruiuario*, p. 210/ *breuiario*, 210, *conuiniente*, 69 / *conueniençia*, 297, *Dioscóradis*, 123 / *Dioscórides*, 123, *dizía*, 193, *dizidme*, 204, *dizíe* / *dezís*, 193, *dezidme*, 204, *dezir*, 334, *espiriençia*, 105 / *experimentado*, 68, 74, 377, *ligítima*, 57, 137, 385 / *legítima*, 58, 62, 233, 345, 384, *mijor*, 46 / *mejor*, 167, 371, *obidiênçia*, 185 / *obedesçimiento*, 185, *perfeçonar*, 73 / *perfeçonan*, 105, *quistiones*, 314 / *questiones*, 259; entre las vocales *e* / *i* en: *asimesmo*, 27 / *asimismo*, 27, 323, 384, 80, 348, *ansimismo*, 98, *asymismo*, 349, *destingue*, 88 / *distinguía*, 466, *deuisa*, 127, 416 / *diuisa*, 416, *dexistes*, 108 / *dixistes*, 108, *letigio*, 53 / *litigio*, 58, *pesquesidor*, 360 / *pesquisidor*, 360, *rredemjda*, 40 / *rredimidas*, 457, *rresçebir*, 107 / *rresçibió*, 338, 455, *Seçilia*, 47 / *Siçilia*, 294, *serujéndole*, 40 / *siruiendo*, 40, *Trenidad*, 247 / *Trinidad*, 246; vacilación entre las vocales posteriores *o* / *u* en: *ímpeto*, 74 / *ímpetu*, 81, *jaola*, 461 / *jaula*, 461, *enjauladas*, 461, *Johan*, 82, 205, 441, *Johana*, 102 / *Juan*, 48, 66, 205, 441, *Juana*, 102, *morieron*, 451 / *muriesen*, 448, *oujeron*, 132 / *voieron*, 86, *Portogal*, 23 / *Portugal*, 22, 214, 441, *sepoltura*, 115 / *sepultura*, 115, *sepultar*, 123, *touiese*, 32 / *tuviera*, 466, *tuvistes*, 67; vaivén entre *e* / *a* en: *avíe*, 33, 71, 454, 466, *avíen*, 34, *avríe*, 27 / *avía*, 454, 466, *avría*, 71, *monesterio*, 105, 223, 421 / *monasterio*, 105, 123, 192, 223, 258, 421, *Prades*, 109 / *Pradas*, 109, *Rreuená*, 74 / *Rauena*, 74, *Rrauena*, 375; entre *i* / *a* en *ligrimando*, 228 / *lagrimar*, 209; entre *a* / *e* en: *Anrriquez*, 247 / *Enrriquez*, 247, *Brandamburque*, 352 / *Brandemburque*, 352, *Chafalonia*, 182 / *Chefalonia*, 183 y entre *a* / *i* en: *Dioscóradis*, 123 / *Dioscórides*, 123¹⁶.

Del mismo modo había encontrado dobles vacilaciones en otros escritores del siglo xvi, como Santa Teresa, en los distintos autógrafos que nos han llegado de su *Camino de perfección*¹⁷: *piadad* / *piedad*, *perfeçonar* / *perfeçonar*, *vedriero* / *vidryero*, en Fray Luis¹⁸: *según* / *sigún*¹⁹, etc., y en el gramático Nebriense estas fluctuaciones lo mismo se encuentran en la edición de Madrid de su *Diccionario*: *adivinar* / *adevinar*, *abundar* / *abondar*, que en la de Barcelona: *instrumento* / *instromento*,

¹⁶ Dobles vacilaciones de vocales tónicas en Fernández de Oviedo entre *e* / *i*: *mesmo*, 334 / *mismo*, 334, 339, *mjsmo*, 334, 292; entre *o* / *u*: *mocho*, 415 / *mucho*, 54, *muncho*, 27, *toue*, 236, *tovo*, 58, 142, 205, 295, 462 / *tuuo*, 22, 28, 94, 205, 236, 294, 331...; vaivén entre *e* / *a*: *freiles*, 326 / *frayles*, 440, *fray*, 326.

¹⁷ M^a LOURDES GARCÍA-MACHO, "Problemas gráfico-fonéticos en los autógrafos teresianos del *Camino de perfección*", *Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro*, Salamanca, Ed. Universidad de Salamanca, 1993, pp. 413-416.

¹⁸ Véase FRAY LUIS DE LEÓN, *...Teresa de Jesús*, p. 50

¹⁹ En Fray Luis dobles vacilaciones en el vocalismo tónico en: *mesmo* / *mismo*.

gingibre / *gingibre*, *pequeña* / *paqueña*²⁰, en la edición de Évora del *Vocabulario*: *consequimiento* / *consequimiento*, *cobrir* / *cuvrir*, que en la de la Academia: *resulución* / *resolución*, *secretro* / *secretro*²¹ e incluso dentro de la misma edición del *Vocabulario* o del *Diccionario*: *arrexaque*: LE / *arrixaque*: LE, *emperial*: EL / *imperial*: EL, *cobrir*: LE, EL / *cuvrir*: LE, EL, *maxilla*: LE, EL / *mexilla*: LE, EL²².

Los datos expuestos nos hacen ver que quedaba un largo camino por recorrer hasta que se produjese la normalización gráfico-fonética, pero lo que es más importante, es que parece que estos hechos ni para los ortógrafos ni para los escritores del siglo XVI debían de ser de una importancia primordial, pues si bien es verdad que Nebrija y Valdés defienden unas formas determinadas, no es menos cierto que luego ellos, en muchas ocasiones, no siguen lo que reprenden. La pregunta que debiéramos formular entonces es ¿por qué después de predicar unas normas se producen estas vacilaciones?

Finalmente, quise comparar los términos utilizados por Fernández de Oviedo con los que aparecen en el *Vocabulario español-latino* de Elio Antonio de Nebrija y en el *Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés²³. Respecto a las vocales anteriores átonas Nebrija se decide por las siguientes formas actuales²⁴: *breviario*, *dezir*, *genovesa*, *lección*, *legítimo*, *medir*, *mejor*, *negligencia*, *questión*, *sentir*, *tener*, *venir*, *arrepentirse*, *conveniente*, *confesión*, *desconveniencia*, *desobediente*, *despedir*, *enfermedad*, *esperiencia*, *invención*, *obediencia*, *obediente*, *repetir*, *distinguir*, *distintamente*, *finjir*, *incontinentemente*, *injuria*, *izquierda*, *querer*, *seguir*, *Sicilia*, *siciliana*, *visible*, *adivinar*, *adivino*, *distinción*, *edificio*, *escribir*, *medicina*, *medicinal*, *napolitano*, *pesquisidor*, *postrimería*; vocales posteriores: *cundir*, *Juan*, *Juana*, *lugar*, *morir*, *poder*, *sufrir* / *sufrido*, *brúxula*, *encubrir*, *sepultura*, en dos ocasiones no siente preferencia por ninguna: *descobrir* o *descubrir* y *jaola* o *jaula*, *dormir*, *disposición*, *proposición*; vocales anteriores y medias: *acceptar*, *astrólogo*, *parrochia*, *traslado*, *traspasar*, *lagrimar*, *arrancar*, *satisfazer*, *despender*, *Ravena*; vocales anteriores y posteriores: *Segovia*; vocales posteriores y medias: *palomino*²⁵.

²⁰ Véase mi artículo anteriormente citado sobre las ediciones del *Diccionario*, p. 856.

²¹ Véase mi artículo sobre las ediciones del *Vocabulario*, p. 393.

²² Véase mi artículo sobre el *Diccionario* y el *Vocabulario*, p. 91.

²³ Para la ordenación de estos términos y para que puedan compararse con los utilizados por Oviedo sigo el mismo orden que seguí con este cronista.

²⁴ Los términos a que no hago referencia son porque no aparecen ni en Nebrija ni en Valdés.

²⁵ En cuanto al vocalismo tónico este lexicógrafo opta por: *mucho*, *entonces* y *le da igual fraíla* que *freíla*.

Valdés se inclina por las variantes: *mejor, enfermedad, experiencia, escribir, homicidio, tullido, jaula*²⁶.

Sin embargo, como ya he mostrado anteriormente, al hablar de las dobles variantes que se hallan en las *Batallas y Quinquagenas*, muchos de los vocablos por los que se deciden Nebrija o Valdés, también se encuentran en Fernández de Oviedo como *mejor, dezir, escribir, distinguir, sepultura, Rauena, lagrimar*, etc.; por lo que no podemos decir que estas formas el cronista de Indias desconociese o desdeñase, sino que opta indistintamente por cualquiera de ellas. Si a esto añadimos el que otras, a pesar de que no han triunfado actualmente, en el siglo xvi debían de ser de uso corriente ya que se da una coincidencia entre Nebrija y Oviedo, como: *difnición, difnir, Girona, complisión, debuxo, defunto, encorporó, privilegio, apercebir, rregebir, recebimiento, redemir, complimiento, complir, polido, sospiros, sutil, sotileza, sotilmente, tollido, escopir, Portugal, musaica, monesterio, escura, escuresció, escuridad*²⁷, podemos concluir que la normalización no había llegado todavía, y habrá que esperar dos siglos más tarde para que la Academia tome una decisión que será la que se convierta en la canónica, es decir, en norma.

Si he llegado a esta conclusión es, porque después de haber visto el panorama que presenta el vocalismo átono en los autores estudiados del siglo xvi y haberlo comprobado, también, en escritores del siglo xv, en donde la vacilación es abundante, creo que podemos afirmar que en este campo todo era posible y que por aquel entonces no se podía saber cuál iba a ser la norma que triunfaría más tarde, pues nadie tenía todavía la última palabra en este terreno; ya que si los propios ortógrafos a pesar de aconsejar una grafía concreta, ni ellos mismos cumplían sus propios preceptos, mucho más difícil hubiera sido encontrar una normalización en los maestros de la lengua del xvi, cuyo fin en muchos casos era más el significado que el significante. Pero es que además, incluso en el siglo xviii, las *Memorias historiales* de Fray Andrés de la Encarnación siguen presentando estas alternancias vocálicas como en los casos de *tiniendo, perficiona, aspareza, describir, conseguirán*, etc. Si en el siglo de Fray Andrés de la Encarnación se escapan estas variantes y si a este hecho añadimos, el que la oscilación no solamente se da en el vocalismo átono sino también en el consonantismo en los autores objeto de

²⁶ Véase JUAN DE VALDÉS, *Diálogo de la lengua*, pp. 58, 60, 66, 90, 118.

²⁷ En el vocalismo tónico Nebrija y Oviedo coinciden en: *venino y mesmo*.

esta investigación —pero este trabajo lo dejo para otra ocasión— es porque la normalización no sería muy segura, o lo que es más importante, tenían que pasar algunos años para que la Academia dictara sus reglas, ya que en definitiva, parece que ha sido ella la causante de que unas grafías determinadas se hayan convertido en norma.

MARÍA LOURDES GARCÍA-MACHO

U.N.E.D.-Madrid.